

GUIA Y CONSEJO

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro
Año 24 n. 1249 – 5 de Febrero de 2017

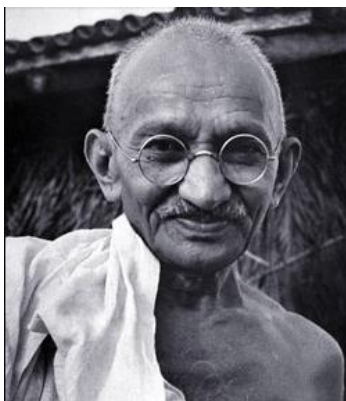
sangabriel93@gmail.com - (5411) 4635.1888



Dios no puede cambiar un huevo frito. Puede darnos setenta huevos crudos.

Hoy vivimos en una Iglesia en donde con facilidad se quebrantan los mandamientos: matrimonios rotos, abortos, religiosas y sacerdotes que se van, embarazos fuera del matrimonio, amistad traicionada, relaciones rotas, aventuras que trajeron amargura, errores serios, pesares agudos. A veces con sentido de pecado, a veces sin él. Muchos piensan que su actitud es irrevocable.

No hay que pensar cómo se piensa hoy: *ya nada se puede perdonar*. Por eso, algunos creen que su pecado o su error los marca para siempre. Es una ley rotunda. Ya los cristianos no creen que **haya una segunda oportunidad**.



Perdonar es el valor de los valientes. Solamente aquel que es bastante fuerte para perdonar una ofensa, sabe amar

(Mahatma Gandhi)

Nací en un catolicismo moralista en donde uno no se comprometía con el pecado. Hoy no es así. Hoy hay una moral relativista, que permite todo y no se arrepiente de nada. Un error grave era antes un estigma.

He visto este estigma en toda clase de gente: desde obispos a simples fieles. Y no se puede hacer nada para ayudarlos.

Sin embargo, la Gracia de Dios nos permite vivir con la inocencia renovada. Dios no nos da otra oportunidad sino setenta veces siete oportunidades. Cada vez que cerramos una puerta, Dios abre otra. Tomemos nuestros lugar entre los quebrantados, cuyas vidas no son perfectas, los pecadores a quienes Dios ama y para quienes Cristo se hizo hombre.

Los zánganos inmoderados

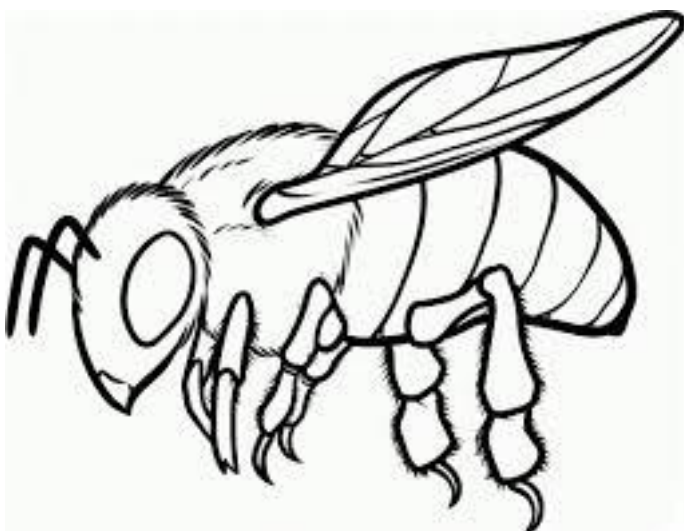
Había una vez unos zánganos glotones que querían comer mucha miel, pero sin trabajar. Las abejas laborantes no les permitían su falta de templanza y había guerra alrededor de la colmena a causa de esto.

Un día se presentó a las abejas el ángel Gabriel y les dijo: *Yo soy Gabriel, el que está delante de Dios. Tengo que decirles algo.*

Las abejas preguntaron : *¿Qué te preocupa? ¿Acaso vas a defender a esos glotones?*

Repuso el Angel de María: *Amigas abejas. No me gusta la guerra sino la paz. ¿Por qué se pelean con los zánganos? ¿No son sus papás?*

La abeja principal habló y dijo: *No pienses que no respetamos a los papás. Nos molesta sólo que les falte moderación en el comer.*



El Angel repuso: Ah... ahora entiendo: comen sin necesidad, sólo por vicio.

La abeja respetada agregó: Claro. Se parecen a algunos humanos que van a los bodegones porque les sirven platos repletos de comida y vasos llenos de cerveza. Y eso que tienen la panza grande. ¿Para qué tanta comida? ¿No saben acaso que muchos niños se mueren de hambre. Tendrías que hablar a

los humanos para que sean moderados en comer y en beber.+ (GFI)

Los protestones

Un señor se acercó y me dijo: *Hace dos años que vengo y hay un cartel que cubre la parte baja de la imagen de san José para promover el silencio en la Iglesia. Ya le dije a unas mujeres y hombres de aquí y no me llevan el apunte. Por eso hoy se lo digo a usted que es el responsable.*

Respondí: *Voy a tener en cuenta lo que me dice. Ahora ¿cómo es posible que viniendo a esta parroquia desde hace dos años nunca jamás se haya acercado a mí para felicitarme la Pascua o la Navidad y sólo esta vez para protestar?*

Hay gente a la que le faltó la lengua materna que hace salir del inconsciente y conduce a pensar, a sentir en profundo, a expresarse con soltura, a agradecer y a amar. Sólo protestan.

Adopta en tu vida esta alternativa: o me amargo o mejoro.

¿Sabías cómo se cura la depresión?

La depresión no tiene causas físicas, sino morales. Es el efecto dañoso de la sociedad de consumo, cuando la gente tiene un solo tema de conversación: el dinero y como gastarlo o guardarlo. Es la nueva idolatría del s. XXI. Ya no se adoran ídolos de barro, ahora se adora al Dios-dinero. No entraste sólo a esa sociedad. Te metieron a la fuerza y te quitaron la libertad. Tú único interés es ganar bien y disfrutar de tu plata. Que nadie venga a decirte que estás equivocado/a.

Tienes excusas para esa actitud: tengo que mandar a mis hijos a buenas escuelas, tengo que comprarles buenos útiles y libros, tengo que llevarlos de vacaciones para que reciban iodo cerca del mar, tengo que descansar porque esta ciudad me enferma, tengo que ayudar a mi madre anciana, etc. Y te dedicas a comprar la mejor ropa, la mejor comida, o ahorras para comprarte un auto. Vas a los supermercados y llenas los carritos con toda clase de cosas, que después terminan en la basura. Entraste en la sociedad de consumo.

Para curarte de la depresión o curar a tus hijos, marido, esposa debes irte de los lugares de consumo a alguna parte donde no se pueda comprar nada. Porque el consumo enferma de depresión. Vete al pleno campo, a comer sencillo, a trabajar la tierra, a dormir sin pastillas, a rezar, a pensar, a dejarte conmover por la naturaleza, a escuchar la música de los ríos y los árboles. Y no te olvides de tomar abundante agua. La depresión se cura con agua.

¿Qué tiene que ver el asado con la religión?

El asado es una de las comidas típicas de los argentinos. Se hace por lo común con carne de vaca y se cuece a la parrilla o a las brasas. Se come con ensaladas. En el campo se usa un asador en forma de cruz y allí se colocan los chivos, ovejas, corderos y otros animales.

El asado está muy unido a la Fe en Jesús. El se llama a sí mismo *servidor*. Invitar a un asado, es una de las pocos momentos en que los hombres de la casa se hacen *servidores de los demás*. Sudan, se cansan, se queman, y disfrutan de una acción que no suelen hacer y que los hace afines a Jesús: dar la vida por los amigos.

Los varones argentinos, en el campo sobre todo, saben que el asado los une y en el encuentro se superan el enojo, el desamor y la aspereza. Hay muchos varones que no vienen a Misa de modo normal, y acuden rápidos si se los llama para hacer un asado. Es una labor varonil y servicial.+ (GFI 13)



Difunde nuestro boletín y anuncia el catecismo 2017 a tus vecinos.

Parroquia-Santuario San Gabriel Arcángel de Villa Luro

Institución ilustre de la ciudad de Buenos Aires

Avenida Rivadavia 9625 – C 1407 Buenos Aires 011.4635:1888

MISAS: Martes a viernes 19.00 hs Sábado... 18 hs. Domingo ...10 y 12 hs

Cada Misa se celebra por una sola intención, salvo el día de los padres y madres.

Secretaría: Lunes a viernes de 16 a 19 hs. **Periódico mensual:** *La voz del Peregrino*

Días 29: Misas 8, 10, 16, 18 y 20 (en domingo 8, 10, 12, 18 y 20 hs) Rito de la Reseña.

En sus Legados, Testamentos vida poner: *Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro*

Párroco: Ilmo. mons. dr. Osvaldo Santagada, – de la Familia Pontificia del Papa -

Premio recibido: “Sentido de la vida” (2003)

Síguenos en twitter y retweetea: @ParrSGabrielAR

Boletín semanal gratuito (Diploma de alta calidad): año XXIV, n. 1249 – 5 Feb. 2017

Jornadas de verano sobre la parroquia



El próximo fin de semana se realizan aquí

esas jornadas. Hace 20 años que las hacemos y hemos provocado un gran flujo en la Iglesia Católica para no malgastar el verano y hacer encuentros, retiros, reuniones, talleres, jornadas. Estamos contentos de haber sido el motor para que las diócesis despertaran a esta realidad: no hay vacaciones para los católicos. Hay descanso y reflexión.

Este año vamos a dedicarnos a pensar cómo hay que actuar en una sociedad cambiada. No es la primera vez, ni será la última que la sociedad da un vuelco hacia el materialismo. Estamos contagiados de consumo y desinterés por los pobres. El *pobre* es sólo una palabra para uso de políticos y manipuladores.

Quienes hablan se han preparado para darte después de una hora de paciencia una verdad que podrás guardar como un tesoro y anotarla luego para ponerla sobre tu mesita de luz.

Las jornadas las organiza la Fundación *Diakonía*, que desde hace 41 años se dedica a ayudar a las comunidades más precarias del país para que no les falte el pan de la Palabra de Dios. Miles de Biblias, catecismos, libros, periódicos, devocionarios han salido de *Diakonía* hacia todo el país.

Cuando participas en las jornadas, te das un premio y una recompensa sin En las jornadas te gratificas a ti mismo. Encuentras gente afectuosa y cordial que se abren para mostrarte su amor. Puedes pensar y sentir con libertad, puedes expresarte sin miedo, puedes aprender a amar y ser amado como Jesús ama.